

Bernardo Bayona Aznar, *Pactismo y Teocracia. Las dos caras del pensamiento político de Francesc Eiximenis*, Madrid: Tecnos, 2019, pp. 237 [ISBN: 978-84-309-7792-5]

Son muchos los títulos lanzados por la colección “Biblioteca de Historia y Pensamiento Político” dirigida por los profesores Salvador Rus Rufino (Universidad de León) y Javier Zamora Bonilla (Universidad Complutense de Madrid). En líneas generales esta colección consolidada de la editorial Tecnos está compuesta por libros especializados en historia de las teorías políticas. Con más de treinta y cuatro títulos publicados, la lista de colaboradores incluye nombres tan conocidos como Montserrat Herrero (Universidad de Navarra), Francisco Javier Andrés Santos (Universidad de Valladolid), Pedro Carlos González Cuevas (UNED), Rafael del Águila Tejerina (Universidad Autónoma de Madrid), María José Villaverde Rico (Universidad Complutense de Madrid), Francisco Castilla Urbano (Universidad de Alcalá) o Nieves San Emeterio Martín (Universidad Rey Juan Carlos).

Precisamente la “Biblioteca de Historia y Pensamiento Político” ha publicado *Pactismo y teocracia. Las dos caras del pensamiento político de Francesc Eiximenis*, la última gran contribución de Bernardo Bayona Aznar. Este autor fue un renombrado político español, además de profesor de Filosofía en Bachillerato, en la Universidad de Zaragoza y profesor tutor en la UNED. Muchas de sus publicaciones sobre pensamiento político medieval son: *Sobre el poder del Imperio y del Papa*, 2005; *Religión y poder. Marsilio de Padua: ¿La primera teoría laica del poder?*, 2007; *El origen del Estado laico desde la Baja Edad Media*, 2009; *Marsilio de Padua*, 2011; *Doctrinas y relaciones de poder en el Cisma de Occidente y en la época conciliar*, 2013; *Iglesia y Estado: teorías políticas y relaciones de poder en tiempos de Bonifacio VIII y Juan XXII*, 2016. Lamentablemente falleció a finales del año pasado 2019.

Tras una completa introducción historiográfica sobre el pensamiento político de Eiximenis y un breve resumen de los principales antecedentes de la obra, la última obra de Bernardo Bayona Aznar está estructurada en tres partes principales. La primera tiene la finalidad de estudiar la vida, obra y las posiciones más controvertidas del famoso pensador medieval. Este primer apartado detalla los orígenes familiares, su nivel social así como su acceso privilegiado a los poderes políticos más relevantes (pp. 25-34). En él se dibuja a un autor erudito, con un amplio dominio de las fuentes, que además utiliza el catalán y el latín indistintamente en muchos de sus textos. También se apoya la idea de que la aportación de Eiximenis más dogmática y moral desde el punto de vista cristiano es *Lo Crestià* (El cristiano), aun sin despreciar otras de sus contribuciones esenciales como *Llibre dels Àngels*, *Llibre de les dones* y *Vita Christi*. Por desgracia las obras completas del legendario pensador medieval no están todavía editadas en su totalidad (pp. 34-47). De forma posterior este primer apartado examina una cuestión fundamental de la biografía de Eiximenis como es la posición controvertida del franciscano en el Cisma de Occidente, circunstancia que produjo dudas respecto a sus verdaderas lealtades. Y al mismo tiempo se investigan las profecías eiximenianas que, además de nutrirse de las ideas apocalípticas de los primeros siglos del cristianismo (utilizando como mediadores a Gervasio o Lactancio), echan mano de autores medievales (Cirilo el Anacoreta, el Santo Girbaut, Ubertino de Casale o Ludolfo de Sajonia) y del reformismo político-religioso de los maestros espirituales (Joaquín de Fiore, Arnaldo de Vilanova, Juna de Rocatallada). Este profetismo eiximeniano aplica las tres tradiciones

del milenarismo bajomedieval en partes iguales: la “tradición de profecía apocalíptica judeocristiana”, la de “disidencia religiosa” y la “joaquinita” (pp. 60-61). Para Bayona, Aznar Eiximenis no es un iluminado (como fray Pedro de Aragón) ni un fanático rebelde (como Arnau de Vilanova o Juan de Rocatallada), sólo fue un franciscano intelectual, contenido y sin excentricidades integrado en el poder más institucional (pp. 56-74).

La segunda parte orienta su interés hacia el pensamiento político de Eiximenis el cual viene recogido en el *Dotzè*, o duodécimo libro de *Lo Crestià*, con el título “*Regiment de prínceps i de comunitats*”. Contiene 907 capítulos, organizados en dos partes de cuatro tratados cada uno (p. 75). En concreto los capítulos 357-395 (treinta y ocho capítulos) conforman el tercer tratado, el más corto, denominado “¿Qué es la república y qué le atañe?” y se corresponde con una obra previa publicada por separado en 1383, *Lo Regiment de la cosa pública (El gobierno de la república)*, dedicado a D. Alfonso, marqués de Denia y Villena y primer duque de Gandía (p. 75). A lo largo de las páginas siguientes se discute la definición y fundamento de la comunidad política eiximeniana basado en la ciudad en última instancia. Con particular atención se analiza la visión del pensador medieval frente a la importancia de los mercaderes y el papel central del dinero en la configuración de la comunidad política. Este segundo apartado finaliza con el examen del pactismo entre los sujetos políticos del reino, postulando el pacto como garantía de la libertad y la limitación del poder político. La tiranía, en su caso, es una ruptura de dicho pacto.

Concluye esta obra con un tercer capítulo dedicado al estudio de la filosofía y teología política de Eiximenis (pp. 151-211). La teoría política del franciscano se ubica dentro de una doctrina de carácter teológico propia del mundo medieval cristiano en el que se discuten las diferencias entre el origen divino y secular del poder político o el deslindamiento de las características del gobierno universal del papa, que están muy por encima del reino y del Imperio como formas políticas.

De gran utilidad son las conclusiones junto con la extensa bibliografía final que incorpora todas las citas documentales de la publicación (estudios y fuentes de Eiximenis, obras medievales citadas y literatura secundaria). Es de agradecer el esquema sencillo del trabajo y su extensión.

En definitiva se trata de un libro conciso y riguroso que recupera a unas de las grandes figuras del pensamiento político medieval. Por ello sólo queda dar las gracias por su magnífica contribución. Que en paz descanse, don Bernardo.

Fernando Hernández Fradejas
Universidad de Valladolid